

RELACION

DE LAS FIESTAS CON QVE
en todas las Ciudades de Francia se han ce-
lebrado las felizes pazes de aquell, y este
Reyno, conforme parece por un informe

que le haz la Ciudad de Roan al Par-

lamento de Paris, traduci-

da de Frances en

Espaniol.



O Será razon, a mi sentir, dejar pasar el
silencio la variedad de festejos con que se
ha manifestado la comun alegría, que
despues de los grandes progresos en la
guerra de nuestro Rey, se ha celebrado
la paz tan deseada; pues ella es lo mas im-
portante de una Monarquia, por ser su
mayor bien; y así referire las novedades que han llegado a nues-
tra noticia.

En Roan, siendo recibido el Señor de Rie, Presidente deste
Parlamento, las ordenes de su Magestad, para la publicacion de
las pazes que se efectuaron en 21 del passado, en todas las plazas
desta Ciudad, en presencia de los principales oficiales de la guer-
ra, precedian cien atabuzetos a pie, y cincuenta Arqueros,
y diez y ocho Sargentos, con ocho Tambores y quatro Clar-
ines, y doce Trompetas, que publicauan la importante paz,
a las cuales aclamaciones se juntava el estruendo de los arca-
buzos.

A la

A la Mañana siguiente se mandaron disparar todas las piezas de artilleria , y tocar las campanas. Diose aviso a todos los habitadores de la Ciudad , que se preuiniesen a assistir al *Te Deum Laudamus*, que se celebró despues de medio dia con grande musica en la Iglesia Mayor de Santa Maria , donde estaua el Parlamento. Dieron gracias todos los señores , con el cuerpo del pueblo , donde en yna voz aclamaron todos , viua el Rey , repitiéndola muchas veces: Huuo vna fuente de vino , donde se brindaua av su voz , a la Salud de los dos Reyes. Huuo tambien fiestas particulares , ansí entre soldados , como entre otros gremios , durando el comun aplauso hasta la noche que se celebró con lamparas en todas las ventanas.

A otro dia se dispuso vna Misa solemne , y procession en la Iglesia Catedral , y se distribuyó gran cantidad de pan , y vino a los pobres de las carceles , y Hospitales.

En Rems , considerando las conuenencias de las pazes , con no menos alegría , en oyendo la publicacion dieron todos gracias a Dios en los Templos , y consecutivamente se fizieron particularmente demonstraciones en los puestos mas publicos de aquella Ciudad , donde asistian los Coronados , Capitanes , y Oficiales de la guerra , que son reputados por los mas nobles . Fomose un gran Teatro en la plaza , donde pusieron muchas flores de Lis con diferentes jeroglificos , al honor y gloria de su Rey Christiianissimo , Rey . A esto siguieron muchas aclamaciones , diciendo viua el Rey , viua el Rey , las quales aumentauan felices , con el estruendo sonoro de Clarines , Pijos , Trompetas , y Tambores . Disparose la mosquetería , y diose vna paga por confirmacion de alegría .

En L comencaron los festejos a veinte y cuatro con vna procession solemne , a la qual precedia el Capitan de aquella Ciudad con quinientos mosqueteros : seguian luego todos los Eclesiasticos , y Religiosos , ochenta Canonigos , cincuenta Dignidades , cincuenta y dos Capellanes con mucha variedad de instrumentos musicos . Bolvio la procession a la Iglesia de donde salio , y luego se cantó vna Misa muy solemne , en accion de gracias , y acabada , se distribuyó cantidad de dineros à los pobres .

En

En Renes, auiendo recibido las ordenes del Mariscal Duque de la Milleraye, General de la Prouincia, para la publicacion de la paz que allí se fizó en veinte y seis de Junio, estando el Parlamento en la Catedral, junto con todos sus Canonigos, y todo el Clero, con todo lo noble, y plebeyo de la Ciudad, assistiendo muchos Alabarderos, y soldados, dispararon su mosquetería, y con repetidas aclamaciones dezian todos, viua el Rey. Alegría que la confirmaron con diferentes fuentes de vino, donde se brindaua a la salud de ambos Reyes, que Dios guarde.

En Compiegne así que huiieron recibido el orden de su Magestad, se puso toda solicitud en executalle, y por su principio se dio libertad a todos los prisioneros. Publicose la paz con tres Tambores, y tres Trompetas, y luego se hicieron las acciones de gracias en la Iglesia de San Pedro; y despues se hizo una procession general, a la qual assistieron todos los Eclesiasticos, y Religiosos: dispararonse las piezas todas del Castillo, tocaronse las campanas, huuo grande abundancia de vino por las calles, que aumentaua la comun alegría con los brindis a la salud del Rey. Los Academistas, Estudiantes, y Colegiales vestidos de diueras colores, formaron un carro triunfal, en cuyo remate estauan Apolo, y Cupido cargado de flechas contra las damas. Huuo un Dios Baco sobre una gran pipa, que dava vino a todos los que lo querian, y desta suerte passearon las calles del pueblo con repetidas aclamaciones de paz.

En San Quintin en veinte y cinco de el mismo mes, para la publicacion referida, dispararon dos piezas de Artilleria, y docientos soldados sus mosquetes, con la assistencia de ciento y cinquenta Archeros, y quattro Trompetas, assistiendo quinze Mazetros vestidos a lo rico, y pomposo, y en lo mas publico del pueblo se hicieron diferentes demostraciones de alegría, y en la principal Iglesia se dieron gracias a Dios, cantando el *Te Deum Laudamus*, con toda solemnidad de musica, y diferentes, y extraordinarias ceremonias, que manifestauan la alegría vniuersal con las fuentes de vino, y brindis a la comun víspera, repetida en las otras Ciudades.

En Aspernay, despues de la procession, se cantó el *Te Deum Laudamus*

Laudamus; y el mismo dia viente y nueve se pudieron en las calles varios gregorios, en homen, y lauro de la paz, y alrededor de la iglesia de los Minimos una comparsa de la fanfarria iba rodeando un carro triunfal, donde se inclian muchos micos vestidos dc Angelos dc blanco, y alli fue cantado el *We Dame Laudamus*, dc vn coro de mucha, el qual tambien cantaron dichos monjes, facados de la Divina Escritura, que misteriosamente su sentido se acomodava a estos felices pases. Despues se hizo vn magnifico festijo a toda la comparsa, y pasejeros, dandoles a beber con grande liberalidad dc vna fuente de vino, como en las otras partes.

CON LICENCIA,

EN MADRID, Por Domingo García Morato.
Año de 1660.